Una sabrosa experiencia para niños y padres en la Biblioteca Municipal de La Coruña

**MERIENDAS CON CUENTOS**

— Jesús Garrido —

Durante el verano, los colegios suelen cerrar sus puertas. En cambio, las bibliotecas mantienen un aire fresco para los que, al fin, leen, investigan, ventilan a gusto dudas y curiosidades, sin que la bibliotecaria les tome la lección cuando devuelven el libro.

Ahora que el colegio vuelve, las bibliotecarias ofrecen nuevas ideas que sirvan a la sociedad y proporcione a los alumnos no sólo libros de consulta sino actividades interesantes para todos.

«Meriendas con cuentos» ha sido, entre otras posibles que surgen y existen ya por muchas partes, una sabrosa experiencia de invierno que recogimos aquí como estímulo y ejemplo para que las familias —los hijos con sus papás y, sin duda, con sus abuelos— ayden a que el niño sepa que, aunque el colegio se cierra, la sabiduría está disponible en las estanterías de la biblioteca más cercana.

La hora de acostarse

(Leo Van Leeuw)

He aquí, por ejemplo, uno de los múltiples cuentos que ocupó las "meriendas" de este año.

«—Mamá, gritó Oliver.
—¿Qué quieres, preguntó mamá.
—No me puedo dormir, dijo Oliver.
—¿Por qué no te puedes dormir?, preguntó mamá.
—A lo mejor es que tengo frío, dijo Oliver.
—Mamá tapó a Oliver con la colcha. Buenas noches, Oliver, dijo.
—Mamá cerró la puerta.

Pasado un rato, Oliver volvió a la cama... no me puedo dormir... a lo mejor es que tengo sed. La escena se repitió exactamente con el mismo diálogo dos veces más: a lo mejor es que estoy solo, me pica la oreja. Hasta que, al fin, en el último intento, Oliver confesaba su verdad definitiva: "a lo mejor es que me encuevo solo."

—Todos estos abrazos me han dado sueño... Y Oliver se durmió antes de que mamá cerrara la puerta.
2. «MERIENDA CON CUENTOS»

El título, por su naturaleza y sugestivo, podría simbolizar varios cambios:
- «Merienda de cuentos»: en el sentido de que los niños y sus padres se lo comían por buenos y sabrosos.
- «Cuentos con merienda»: aunque no lo admiten fácilmente, por eso de que se llevaban los restos de migas y las galletas de chocolate; y daba una imagen sospechosa de que la organización daba más dulces o algo así gratuitamente a todos los que les gusten los libros.
- «Meriendas con cuentos»: que es una de las formas que más se ha usado y viene dada, naturalmente, por las horas en que se realizó la actividad: de 4 a 7 de la tarde, en varias sesiones, dada la afluencia de niños y papás.

Esta fue la primera idea: que los padres trajeran a sus niños de 4 a 7 años el sábado por la tarde, aunque la intención es de repetirlo después en las restantes bibliotecas municipales otros días de la semana.

3. Estrategias para contar cuentos

La actividad se plantea para potenciar la idea de contar cuentos en familia. Para ello se utilizan diversas estrategias:
1. En todas las bibliotecas municipales existen tarjetas de invitación a los padres para que visiten el lunes y jueves por la tarde.
2. Hay un personaje central, “Foco Ratapón”, que vive oculto en la biblioteca y cada día se presenta ante los niños con un disfraz especial, con su “maletín de cuentos” y su familia de pájaros, dos abuelitos y dos hermanos gemelos: en ellas destacan la “tía Ernestina”, con su bolso misterioso lleno de sorpresas.
3. Cada día se presentan dos cuentos: uno tradicional y otro moderno.
4. A los niños se les entrega al final el cuento escrito y recortado según la figura del personaje central para que, al llegar a casa, los padres se lo cuenten de nuevo, que es lo que piden insistentemente.
5. Los padres pueden retirar también cuentos de la biblioteca y, una vez devueltos, se les da un cromo para hacer su “álbum” de cuentos leídos.
5. EL PORQUE DE LOS CUENTOS

En opinión compartida de Isabel y de Elena, el cuento te brinda las siguientes ventajas:

- un momento excelente de comunicación entre los padres y los hijos: así se puede hablar de todo.
- y un momento de «terapia», desde luego; por eso rechazamos también los cuentos agresivos, si no tienen de algún modo una solución armoniosa que te ayude a ver la ventaja de no ser violento.
- y la «afectividad»: todos los cuentos te dan cercanía entre los personajes.
- por supuesto, «conocimientos» sobre los que se establece también un diálogo: es una forma clara de responder a los porqués de los niños.
- facilitan la «expresión oral»: leer y contar lo leído, a tu modo; los colegios tienen la dificultad de que el niño ha de dar preferentemente respuestas exactas.
- aprenden también la «estructura del relato»: mi hija de 3 años, dice Isabel, es capaz de componer un cuento y dártelo con ese trama interna.
- hay que señalar también, añade Elena, la función «terapéutica»: un cuento con colores es una excelente campo de reflexión para padres con esa situación; la “Nana Burrida” ayuda superar miedos durante la noche.

4. LAS “CUENTISTAS” O CONTADORAS

A ninguna de las tres expertas les gusta el nombre, pero hay que tener mucho cuento dentro para saber contar de verdad, sin darse importancia, sin darse mucho cuento y ser una verdadera compañera entre el autor y los niños con sus padres.

* ELENA PERNAS

«Muchos padres no vienen y se lo pierden porque creen que hay cosas más importantes que el contar cuentos»

Maestra, especialista en psicología, lo cual me ayudó mucho para ver el aspecto técnico del cuento. Estudia además psicología. Me gustan los cuentos. Me los creo. Cuento los cuentos, más te enterarás. Vas aumentando datos o formas de expresión que los niños asuman y te lo agradecen. Escribimos entre todos el guión. Siempre tiene que participar el niño. Apoyamos el cuento con el filmeocrama, distancias dramatizadas con los padres, quieres los niños empiezan con el «santo, papá, mamá, venga», y se quedan entusiasmados con ello. Cada vez hay más profesores que se especializan en bibliotecas para leerles. Muchos padres no vienen y se lo pierden porque creen que hay cosas más importantes que el contar cuentos.

* MARTA ALONSO

«Cuando vas a contar un cuento te tiene que gustar a ti»

Soy maestra. Mi hijo, de 3 años, me sirve de entrenador. Creo que, cuando vas a contar un cuento, tiene que gustarte a ti. Se nota cuando conectas con los niños, lo vives y te cuentas cosas. Hay días en los que te apetece más que otros el contar algo pero, al ver los niños, a veces te entusiasmas. A mí hijo le encanta el de los 10 amigos, cada día elige uno diferente. Y el ser protagonista: por ejemplo, tiene una manía, un traje, como el de “La manita de Guillermín”. El éxito está en lograr que se alienten protagonistas dentro del cuento.

* VICTORIA TOBAR

«La forma de narrar tiene que ser plástica, visual y dinámica»

Maestra, estudió también psicología. Lea muchas veces el cuento, hasta sentarse seguro. Eso muy con el espíritu. Búscate apoyo en el plástico, visual, en lo dinámico. Te doy una experiencia también con niños sonidos en el grupo, una especialista les leía la historia en sonido, rezañas tu habla, pero a veces los niños te siguen a ti, tus gestos, tu vocalización clara, capitan por donde va el cuento. Utiliza también el folklore popular.